

EL OBSERVADOR.

Número 3.º

Viérnes 20 de julio de 1810. Primer trimestre.

CÁDIZ SITIADA POR LOS FRANCESES.

§. II.

Los franceses que despues de la batalla de Bailen , consternados y fuera de sí , habian enviado parlamentarios para tratar de capitular rindiéndose al general Castaños , no podian ménos de creer sino que Cádiz abriria sus puertas al solo terror de sus nombres. Ellos , á la primer noticia de la completa derrota de su mas afamado caudillo , trataron de entregar á discrecion el ejército suyo que constaba en Madrid de treinta mil hombres por el cálculo mas corto. ¡ Cosa verdaderamente inaudita, y de la que tal vez no se presenta otro exemplar en la historia ! Un ejército cargado de los trofeos de la desgraciada Europa , un ejército compuesto de lo mas selecto de una nación que guerrea hace veinte años , y que baxo las órdenes de Dupont

6

que no habia sido vencido nunca , parecia no deber encontrar jamas oposicion , verse precisado, tanto era el abismo de su espanto y terror , á enviar agentes suyos desde Madrid hasta Sevilla , esto es , á ochenta leguas de distancia , para tratar de capitular con una mera tropa de soldados bisoños, ó paisanos sin uniformes aun ; pero que en el primer choque de su entusiasmo habian hollado la cerviz de sus famosas legiones. ¡ Qué gloria para los valientes que tanto alcanzaron ! ¡ Qué recuerdos de rubor para esos tan jactanciosos como insolentes soldados que inficionan la tierra con la vana gloria de sus proezas !

No obstante , no puede ofender á Cádiz que los franceses que tal hicieron , tratasen de intimarle la rendicion , quando hallándose con un ejército vencedor á sus puertas debian , á juzgarnos por sí mismos , creer á esta ciudad en la mayor consternacion. Pero tanta es la diferencia entre la gloria pasagera del malvado y el constante sufrimiento de una nacion virtuosa , que ellos , ni jamas conocerán á fondo á los españoles , ni jamas lograrán verles doblar el cuello á su aborrecido yugo. El frances tiemble en buen hora en la derrota , y pida la vida : el español solo la querrá para vengar la afrenta , ó su desgracia. Así que , osaron escribir á la junta superior de gobierno de Cádiz , tomando para ello la palabra tres degenerados españoles , y asegurándole entre muchas razones en

su idioma : que *Don José Napoleon*, despues de destruido el ejército de Ocaña , forzado el paso de Sierra-Morena , y no pudiendo encontrar resistencia á su talento y sabiduría , deseaba perdonar los agravios que habia recibido , y convidaba á la junta á que mandase dos diputados con quienes se tratase de la seguridad de Cádiz , el arsenal y su esquadra , que pertenecian á la nacion.

Si uno , como particular , pudiera dexarse llevar de los sentimientos de ira , de indignacion y vergüenza , que semejante proclama debe causar á todo buen patricio , ni acabaria nunca con improperios , ni sabria con qué epítetos calificar á un Salcedo , un Obregon , un Hermosilla , que firmando el libelo acabaron de mostrarse verdaderos dechados de ingratitud , de traicion á su patria , y de aquella última degradacion á que puede llegar el hombre insensato y ambicioso. No tratemos de comentar la arenga ; porque harto nos tarda el apartarla de nuestra imaginacion. Pero *¡ ser la esquadra y el arsenal de la nacion* , como si nosotros no fuéramos , á Dios gracias , los verdaderos españoles que la poseemos ! ¡ Recalcar el talento y sabiduría de Don José ; porque por nuestra parte , ni hicimos nuestro deber en Ocaña , ni lo que se debió practicar en la sierra ! ¡ Calificar á este pretendiente José con su *Don* , como á un español rancio ; y esto , otros españoles queridos de los suyos , premiados por Fernando , y decirlo á Cádiz ! Sí,

lo volverémos á repetir : es preciso apartarlo de nuestra imaginacion.

Empero la junta superior de Cádiz , que por un sentimiento de su propia grandeza sabe, que el estilo difuso solo conviene al esclavo que suplica, pareciendo á manera del ruego como que se arrastra y se relia en los pies de la persona á quien quiere persuadir, respondió en las siguientes contadas palabras á la intimacion de los franceses : *“ La ciudad de Cádiz fiel á los principios que ha jurado , no reconoce otro rei que al Sr. D. Fernando VII. ”* Respuesta memorable, digna de la célebre y virtuosa Esparta, llena de dignidad y de aquel noble imperio que tanto se adapta á la soberanía de un pueblo que manda Respuesta que, echando en cara su perjurio á los degenerados españoles, y la traicion inaudita á los vándalos franceses, respira en mil sentidos dos millones de sentencias, capaces qual el rayo de la tempestad de traspasar á los primeros, y de anonadar la perversa jactancia de los segundos. Respuesta, que dexando tras sí un rastro de viva luz, al mismo tiempo que muestra la alta opinion que la junta tiene de sí, señala el lugar de elevacion que corresponde á su patria.

Mas no por eso abrieron los franceses los ojos, ni se apartaron de la senda tan trillada que tienen sus sofisterías. El 16 de febrero debía hacer su entrada en el Puerto de Santa María el pretendiente José, que desde bien léjos venia siguiendo el exér-

cito, á quien dicen los franceses que manda en persona. Ya por todas partes las órdenes de repicar las campanas y de colgar las calles estaban dadas: era menester ó sufrir la pena de muerte que los vándalos habian impuesto, ó hacer unas demostraciones de alegría que desmentian todos los semblantes, y eran un verdadero luto para el corazon. Entra José, no como otras veces Fernando en la fiel Madrid, llevado su caballo del diestro por el pueblo, sostenidas por mil manos sus rodillas, entre las aclamaciones y gritos de un inmenso gentío; José entra escoltado de bayonetas, cercado de aquellos españoles que le han ayudado á verter nuestra sangre, y con el verdadero aparato del criminal á quien se tolera y aborrece. La soledad y el silencio reinan en las plazas y calles. Síguese á tan digna entrada el acostumbrado escrutinio de toda arma, y véense despojados de ellas por los feroces franceses todos los buenos ciudadanos. Y á estas pruebas manifiestas de pavor y desconfianza que les inspira la virtud de nuestros pueblos, es lo que llaman á la faz del mundo, *ser recibidos con los brazos abiertos*.

Para seguir la farsa y celebrar la entrada de José era menester una nueva pantomima. A la intimacion remitida á la junta superior de Cádiz se sigue otra del Sr. Víctor, ó sea duque de Dalmacia, en el idioma de la igualdad francesa, al general de nuestro ejército en la Isla de Leon, el duque de

Albuquerque. La respuesta fue qual convenia: echar en cara á los franceses su iniqua usurpacion, el abuso infame que habian hecho de nuestra amistad, y el odio eterno á que se habian hecho acreedores por parte de los españoles: que un Consejo de Regencia, gobierno el mas deseado, manda en la España toda; que es reconocido por todos los pueblos libres del yugo, y anhelado con ansia por los que gemian baxo él. Y que últimamente, Cádiz ni teme á cien mil hombres, ni tiene por que temerlos, á vista de sus inexpugnables fortalezas, y los auxilios que tan generosamente le prodigan sus legítimos aliados.

Pudieran haber callado los franceses y cesar en sus importunas intimaciones, si ellos supieran una vez desistir de su sistema de seduccion. Pero he aquí que otra tercera tentativa se presenta, y los dignos hispano-galos Salcedo, Obregon y Hermosilla vuelven á levantar la voz, y á tentar la fidelidad del valiente Alava; de Alava, hecho á prodigar su sangre por la patria en los combates; de Alava, á quien ni el ruego, ni las sugerencias de otros gefes de mas nombre pudieron apartar un instante de la senda del honor, en medio de los peligros inminentes que le cercaban en la capital. «Yo he jurado ser leal, contesta este digno gefe; los oficiales de los navios de mi mando han jurado lo mismo, y nos insulta quien nos propone otros honores que aquellos en que estriba la obligacion

sagrada de nuestros deberes.“ O los pérfidos españoles que siguen á los franceses tienen encallecido el corazon , ó al resplandor de semejantes razones les es preciso con ámbas manos encubrirse el semblante , como los precitos al reflexo que difunde la espada del ángel de verdad.

Mas no por esto se libraron ni aun los respetables Castaños y Saavedra ; ni el uno por la celebridad de su victoria , ni el otro por la autenticidad de sus virtudes y honradez , de ser atacados con sus respectivas epístolas , que sin duda fueron tratadas con el desprecio y el silencio que competia. Pero el señor José habiendo pasado á Chiclana , acaso para ver esta nueva adquisicion , ó sea este teatro afamado de las graciosas gaditanas , y habiendo trepado á la altura de santa Ana y contemplado desde aquel nuevo monte de Nebo , como otro Moises sin ser legislador ni profeta , la tierra que para él no es de promision , le hubo la vista de la invencible Cádiz de infundir tal terror , que al amanecer del siguiente dia determinó marcharse sin demora , y quedó libre la villa predilecta de los gaditanos del peso odioso de su incómoda presencia.

F. de L.

Baxo este título se insertarán de quando en quando varios artículos de los periódicos galo-hispanos y demas que se redactan baxo la influencia del *protector omnipotente*, que tengan relacion con los asuntos de la península, y cuya exposicion formará una verdadera *crónica escandalosa* por los absurdos, insolencias, contradicciones y embrollos de que se valen los viles escritores asalariados por el mas vil de los tiranos. Conviene pues dar principio recordando que no hai medio, por baxo que sea, de que S. M. I. y R. no eche mano para llevar al cabo sus ideas: uno de los que mas hace poner en práctica es el de publicar los nombres de los españoles que llama *regenerados*, los de los que componen las diputaciones que arengan al monarca de ensayo, de los que le acompañan á la entrada ó salida de los pueblos, de los que deshonra con sus cruces de honor, de los que obliga á tomar las armas contra sus mismos hermanos. En fin, estos regeneradores eternizan en sus periódicos infinitos individuos que vivian ignorados. No tiene otro objeto semejante ardid que el de aumentar el número de los comprometidos, y granjearse servidores, que compelidos del temor coadyuven á sus planes. Pero no lo dudemos: todos los que gimen baxo el yugo opresor, aunque sus nombres se hallen estampados en las gazetas ga-

lo-hispanas no son instrumentos del desmoralizado Buonaparte , que solo ha podido atraer realmente á su partido quatro ambiciosos indignos del nombre español ; pues la mayor parte de los que le sirven se han visto arrebatados en el torbellino de la revolucion : débiles para resolverse han permanecido en una perplexidad culpable , en la que sorprendidos por sucesos imprevistos se han hallado en la necesidad de desempeñar papeles , que desde luego representan forzados. Repitámoslo : solo quatro ambiciosos son satélites natos del tirano : los demas son criminales , si ; mas solo por irresolucion y pusilanimidad. Todos los ayuntamientos , cabildos , tribunales &c. los vemos representados por las plumas venales del intruso rei, como convencidos de los bienes que de su dominacion redundan á la España y adictos á su partido : nos pintan con los mas vivos colores á los pueblos enteros en pos de S. M. intrusa aclamándole , y llamándole *bienhechor* y *padre*. ¡ Y habrá quien se atreva á creer que para tal patraña hai ni aun vislumbre de realidad ! Demencia : el pueblo español , la masa de individuos que constituye la clase media de la nacion , y á la que malamente se denomina *ínfima* , que es la que nos pintan en tropel y dándose empujones por victorear de cerca al fantasma , jamas serán franceses ; jamas instrumentos del advenedizo : ellos forman la parte mas sana de la nacion , y de con-

siguiente son los ménos expuestos á la influencia de sus sugerencias. En las demas clases del estado la ambicion y un interes mal entendido pueden hacer que algunos olviden su propio honor, sofocando los mas nobles sentimientos, ó mejor diremos, cambiándolos por los remordimientos mas agudos; pero ¿ creeremos que todos los tribunales y corporaciones se brindan voluntariamente á tanta farsa nos describen los redactores galó-hispanos?... No: las circunstancias los comprometen á actos exteriores, á veces para evitar mayores males; y el tirano se engaña si piensa que de este ardid le han de resultar ventajas: los pueblos conocen mui bien á cada individuo en sus respectivos distritos, saben quien fue adicto al nuevo Sancho, quien le sirvió por debilidad, quien por venganza y resentimiento, quien por evitar males mas graves; y quando llegue el dia de la salvacion y la justicia temblarán solo los verdaderos traidores; pues el pueblo los sabrá distinguir.

Así pues, quando en esta crónica nos viésemos precisados á nombrar sugetos ó cuerpos (lo que evitaremos en lo posible) debe tenerse presente quanto queda insinuado, para no aventurar juicios sin los datos positivos que tan delicada materia exige, y sin perder jamas de vista que los tales papeles no son los documentos mas fehacientes.

Arenga de un cabildo al rei Sancho José, ó sea modo de robar á ruego, inserta en una de las gazetas de los paises ocupados.

“La diputacion que el dia 7 se presentó á S. M. le arengó en los términos siguientes. Señor: persuadidos de que los inmensos gastos de la guerra en que V. M. se ve empeñado á pesar suyo, deben tener exhausto (¡ sí tendrán!) su real erario, los diputados del cabildo se atreven á esperar de la bondad de V. M. que tendrá la dignacion (*no hai que temer : la tendrá.*) de recibir benignamente (*¿ no habia de ser benigno para agarrar?*) no tanto por lo que es, quanto por lo que significa (*Sancho José es demasiado materialista en este punto: solo va á lo que se palpa*) el cortísimo obsequio, que tienen la honra de ofrecer á sus reales pies. Este obsequio, señor poco digno ciertamente de la grandeza (*efectivamente que es un señor indigno de grandeza*) de V. M.; pero efecto con todo eso de un esfuerzo (*y aun fuerza*) extraordinario del amor (*fingido*) y lealtad (*aparente*) de los que exponen, se reduce á ofrecer á V. M. el empréstito gratuito (*forzado y á no devolver*) de un millon de reales (*y para esto tanto ruego; tanto de bondad, dignacion, benignamente, atreverse á esperar, cortísimo obsequio, honra de ofrecer y tanta fraseología francesa!*). Haber dicho lisa y llanamente:

señor: *he aquí un millon, y S. M. Pepina hubiera abierto tanto ojo y tantos brazos que lo habriaís creído demente, en vez de alborozado.*) cuya mitad está pronta desde luego (*ya esto disminuye algun tanto el gozo*) y la otra lo estará dentro de quatro dias, ó ántes si es posible (*sino, el cabildo sabrá por donde se va á Bayona.*) Rogamos (*ya no es necesario tanto.*) que se digne V. M. admitir esta expresion de nuestro amor de un modo efectivo (*si lo hará; pues es metálico sonante.*) recibiendo V. M. en todo caso las seguridades de nuestra constante lealtad. Dios guarde á V. M. (*en una jaula*) para nuestro bien, y le haga feliz como se lo pedimos. (*Esto último buele á pulla.*)

Vemos, pues, por esta galo-hispana arenga el tono en que se hace hablar á un cabildo: la lisonja, el temor y la patraña se dan la mano en esta produccion afrancesadísima, y en que se manifiesta el lindo modo de robar á ruego.

El curioso lector estará deseando saber en qué viene á parar la *esperanza, la dignacion y la benignidad*; y si S. M. intrusa habrá tenido la *bondad de dignarse admitir benigneamente el cortisimo obsequio* que le meten por los ojos. Pues lo admitió; pero, aquí atencion y ojo alerta, gaditanos. “S. M., dice en seguida el redactor, oyó con agrado (*se supone*) los sentimientos (*no dexarian de tenerlo mui fundado*) del cabildo, y encargó á los diputados que lo manifestasen así á su cuerpo, el

qual habia visto que rehusó admitir el donativo que le ofrecieron á su primer paso ; porque creia (*pescar doble á la vuelta*) que no necesitaria de ingresos extraordinarios á que solo daba lugar (*que cosquillas siente el rei...*) la temeraria resistencia de Cádiz por los gastos que causaba : (*¡ qué ingenuidad en un hombre que no está becho á ella!!* .) que aun ahora tampoco admitia el mayor donativo que sabia querian hacer (*esto es para que lo prevengan*) y que solo recibia este préstamo (*gracias á Dios que saca de dudas á los pobres suplicantes*) dándoles para su pago una propiedad nacional (*aunque sean ciento*) que redituase lo suficiente para cobrarse de él, y que... (*esto es lo mas gracioso de la faramalla*) si se verificase pronto la rendicion de Cádiz podria devolverles en efectivo el millon. (*En tan ingenua confesion vemos ya fulminado el decreto del saqueo de nuestras casas Sirva esta resolucion para radicarnos mas y mas en la que hemos tomado de sepultarnos entre ruinas ántes que admitir tan codiciosos y sanguinarios satélites en nuestro recinto.*) Los comisionados, concluye el buen redactor, dieron gracias las mas expresivas á S. M. por su beneficencia y la bondad con que los habia recibido, y se retiraron. (*avergonzados, confusos y devorados de los mas crueles remordimientos.*)

D. R.

LIBROS. = ¿ *Qué será de los franceses en Cataluña?* *Reflexiones escritas por un militar español.* = Folleto en 8.º que se halla de venta en Valencia en los puestos del diario. El objeto de este escrito es probar la siguiente proposición: *la pérdida de Gerona no acarreará la pérdida de Cataluña; pero la defensa de esta ciudad invicta ha salvado á todo el principado.* Con este motivo no solo se indican las operaciones que ya tiene hechas el enemigo, sino tambien las que practicará probablemente en lo sucesivo, á fin de sojuzgar aquel pais de la libertad y del valor.

Aviso á los incautos, que con el fin de de acabar de borrar las falsas impresiones dadas por los franceses contra Inglaterra escribe un amante de la patria. = Este escrito contiene un discurso manifestando á los preocupados y políticos pueriles que son los intereses de la Inglaterra en la actual época. Se hallará en Cádiz en la librería de Carreño, calle Ancha.

Subscripcion á la obra titulada: *Idea general de España.* Discurso histórico de su poblacion y religion; sitio, figura, circunferencia y confines; latitud y longitud; division antigua y moderna, cronología de sus augustos reyes; órdenes

militares y religiosas ; obispados , pilas de bautismo de cada diócesis , y número de almas ; minas , montes y rios , cosechas , producciones é industria ; genio nacional , valor y verdadero carácter del español. Obra útilísima é instructiva que en breve resume lo mas particular de esta monarquía , y sirve para ilustracion de su grande mapa dedicado al Excmo. señor marques de la Romana. = Esta obra se divide en quatro libros , que presenten quanto se puede desear en la materia , muy digna que se diese en las escuelas , para imponer á los niños en los puntos mas esenciales é interesantes de su patria ; porque á mas de lo exhibido en su título , trata de otras particularidades recomendables á la mayor atencion y aprecio , como son : una clave geográfica para saber medir todo género de mapas , tanto por grados como por escalas , con un cotejo ó análisis de todas las leguas de la Europa reducidas á las de España ; varones ilustres de esta monarquía ; y reduccion de monedas , pesos y medidas de unos reinos con otros para su inteligencia &c. Se suscribe en Valencia en las librerías de Vicente Beneyto , y la de Manuel Lopez , á 18 rs. vn. en papel regular , y 22 en superfino por el todo de la obra , que se esrá imprimiendo , y se dará con la mayor brevedad.

Este periódico sale á luz los viérnes interin no permiten las prensas se verifique dos días por semana. Constará mensualmente de 10 á 12 pliegos, que se repartirán conforme los papeles que se nos presenten, ó lo que las circunstancias dieren de sí, y procurando en lo posible no trincar los discursos. Se admiten las suscripciones en el puesto del diario, calle Ancha, á 40 rs. vn. por trimestre. Los papeles, anuncios y avisos que se envíen para insertar deberán dirigirse francos de porte "A los editores del Observador, despacho del diario, calle Ancha, Cádiz."

APENDICE AL OBSERVADOR.

Julio 20 de 1810.

Periódicos y cartas de ITALIA.

Palermo, junio 13.— *En este instante recibimos de Mesina la agradable noticia de un combate dado por nuestras cañoneras y las de los ingleses á la gran flotilla francesa. Tomamos 14 lanchas y echamos 12 á pique, limitándose nuestra pérdida á una sola.*

INGLATERRA.

Londres, junio 27.— *Se han recibido hoy papeles de Holanda hasta el 24, de Francia hasta el 21 y de Alemania hasta el 20.— Nos hallamos con que el Austria, que ahora un año guerreaba contra Buonaparte, por ser incompatibles con los proyectos de este ambicioso el honor é independencia de los pueblos que forman el patrimonio de la casa de Lorena, firma un tratado de alianza defensiva, en el que estipula auxiliar al tirano con un ejército de 150 mil combatientes. Los rumores les asignan ya vasto campo en Turquía; mas no nos sorprehenderá verlos pelear en España contra la misma causa que en su país defendieron.*

ESPAÑA.

Cataluña.— *Por las últimas noticias recibidas de este principado, su fecha del 7 del corriente, se ve que renace el entusiasmo, y se toman con la mayor energía las medidas saludables que imperiosamente exige la urgencia de los peligros. El incansable O'Donnell aparece de nuevo al frente de aquel ejército, cuyo cuartel general subsiste en Tarragona. Este benemérito caudillo ha convocado un congreso provincial, que debió reunirse en dicha ciudad el 16 con asistencia de la junta superior de la provincia, proporcionanda así á los buenos patricios un le-*

gtimo modo de emplear dignamente sus luces y conocimientos en favor de la patria afigida, que ya principia á restablecerse algun tanto de los golpes recibidos por aquella parte, segun lo acreditan los acontecimientos de estos últimos dias. Gay, comandante de los almugabares, salió de Olot el 30 de junio con 400 hombres para un reconocimiento; y encontrando con un cuerpo enemigo mató alguna gente, y logró coger 53 prisioneros en las inmediaciones de S. Martirian de Bañolas.— El Sr. Iranzo, comandante de la linea del Llobregat, avisa que habiendo en la mañana del 3 salido de Barcelona 300 infantes y 20 coraceros atacaron á los tiradores de la primera seccion ligera que manda el capitan Moreda: se batieron durante 5 horas sin otra pérdida que un herido, y obligaron al enemigo á pesar de su superior número á huir precipitadamente, dexándose 2 coraceros y 4 infantes muertos y un caballo herido. En la madrugada del 5 salieron de la plaza mil infantes y 200 coraceros que acometieron á nuestra descubierta en San-Feliu; mas al ver que avanzaban sobre ellos cien caballos con un cañon, al paso que Iranzo se dirigia en persona con mayores fuerzas al punto amenazado, huyeron con precipitacion, sin que fuese dable á nuestra tropa cargar en la retirada; mas sí el proteger la desercion de 8 italianos y dispersar algunos. Durante este movimiento el capitan Moreda con solos 10 hombres se aproximó á la plaza, entre sus murallas y el fuerte Pio, se introduxo en el foso y se apoderó de 90 carneros. Esta empresa arrojada produjo algun alboroto en el vecindario, que no cesa de suspirar por el anhelado dia de romper las cadenas en que gime aberrojado.

Valencia y Murcia. — Murcia, que tuvo la desgracia de conocer de cerca las bordas de Napoleon, sabe que solo la fuerza puede contener sus furores: así que, todo el paisanage se organiza militarmente para rechazarlas si intentan nueva invasion. Escriben en fecha del 2 que el quartel general de las

divisiones de Bassecourt y Villacampa, que reúnen 5 mil hombres, continuaba en Minglanilla, y los franceses en Tarancon y sus contornos en fuerza de unos 3500. — La primer division del ejército de Valencia ha establecido el suyo en Castellon de la Plana: los cuerpos que en los días 24 y 25 del pasado se cubrieron de gloria en los campos de Morella arrollando al enemigo hasta las mismas murallas, causándole terrible estrago, no dexaron de experimentar pérdida; pues tuvieron 16 hombres muertos y 78 heridos. — El ejército del centro sigue en Elche disciplinando sus reclutas, y afirman cuenta ya unos 12 mil infantes y 2 mil caballos.

Extremadura. — La muerte del intrépido Ximenez, que en las inmediaciones de Toledo pereció entre las filas enemigas el 17 último, ha sido mui sensible á los verdaderos patriotas, y en particular á los de esta provincia, que tan de cerca le conocian. — Los enemigos están en continuo movimiento, de modo que no es tan fácil atinar sus planes. El general Regnier, aunque bien escarmentado con las pérdidas que sufrió el 23 de junio en Zafra, el 28 en Burguillos y el 29 en Monasterio (véase el apéndice anterior) en ánimo de vengar agravios, marchó el 3 sobre Zafra y Almendral con unos 11 mil hombres y 14 piezas de artillería, con intento de envolver al coronel Morillo en Burguillos, y en seguida atacar al brigadier Imaz en Xerez; mas la acertada combinacion de este jefe frustró el proyecto; pues mandó al citado coronel que se le reuniere, como lo verificó el 5 incorporado con Benedicto, batiéndose en retirada, y causando gran pérdida al enemigo, sin experimentar por su parte otra que la de un soldado herido y un capitán que murió de cansancio abogado del calor. Se presentó Regnier en Xerez: acometió por dos puntos, y por ambos fue constantemente rechazado desde las 11 y media de la mañana hasta las 6 de la tarde, hora en que determinó Imaz retirarse en vista de su inferior número (solo te-

nia 3600 hombres) y para reunirse con Ballesteros, que al efecto se venia replegando, despues de haber alarmado á Sevilla, hasta cuyos alrededores adelantó sus avanzadas. En efecto, se logró burlar la vigilancia francesa, llegando á Encinasola sin haber tenido un solo extraviado. El 7 aparecieron los enemigos sobre Lobon; mas nuestras partidas les impidieron el paso que intentaron para observar la division de O'Donnell, que de Alburquerque se habia dirigido ácia el Montijo y Mérida.

Andalucías. — Para formar idea del estado de efervescencia en que se hallan, baste decir que en la correspondencia interceptada los vándalos bendicen el pais y maldicen á sus habitantes. El general Lacy avanza de nuevo, y se asegurará tiene su quartel en Gausin. — Los sitiadores de Cádiz vegetan, miéntras los sitiados bombardeados por los diarios de Paris tienen que recurrir á los conventos para encerrar los comestibles que llegan diariamente de todos parages, y de que están llenos los espaciosos almacenes públicos y particulares. En fin, estos sitiados corren presurosos; no para sortear bombas, sino para darse mútuo parabien de las plausibles noticias recibidas de sus hermanos de México, Havana y Puerto-rico, que al reconocer el Consejo supremo de Regencia juran de nuevo union y fraternidad eterna con los buenos españoles, que como ellos no conocen otro mote que vencer ó morir en demanda de los derechos mas sagrados.

Ta en prensa este número recibimos gazeta de Valencia del 10 en que se dice que la primer division de aquel ejército habia penetrado hasta Morella y arrinconado al enemigo en el castillo. En la misma se lee que el 4 fue rechazado un cuerpo que atacó á Tortosa, y cuyo reducido número es incapaz de inspirar rezelos.

D R,